*Lima, Enero diez y siete de mil
ochocientos setenta y dos.*

VISTOS: de conformidad con los fundamentos de la vista del señor Fiscal que se reproducen; declararon haber nulidad en el auto de vista de fojas treinta y seis, su fecha diez de Octubre último, que declara insubsistente lo actuado, y, reformándolo, confirmaron el de primera instancia de fojas treinta y dos en los términos que contiene; y los devolvieron.

*Cossio.—G. Sánchez.—Ribeyro. — Muñoz. — Vidaurre.
— Oviedo.—Cisneros.*

Se publicó conforme á la ley, de que certifico.

Manuel L. Castellanos.

Reconocimiento de la deuda pública

Excmo. señor:

El Fiscal dice: que el reconocimiento de la deuda pública y el modo de pagarla es atribución del Congreso. Por la ley de 4 de Febrero de 1869, se reconoció y designó el modo de pagar los suministros hechos en 1865, que se hayan liquidado hasta la fecha por la junta depuradora y los hechos en 1867, al ejército constitucional, depurados también y liquidados. Esta ley y las disposiciones dictadas por el Gobierno, que se han observado y se observan hasta el día, no han sido atendidas en la organización de este expediente, ni en las sen-

tencias que se han pronunciado en primera y segunda instancia.

Por aquellas disposiciones se ha prevenido que no se tendrán como pruebas bastantes las informaciones testimoniales, que son el fundamento del crédito mandado pagar. Las cantidades reconocidas deben pagarse en bonos, y no en dinero, como se dispone en dichas sentencias. Si los juzgados y tribunales dieran curso á las demandas sobre pago de la deuda pública, proveniente de suministros, resultaría una confusión en el ejercicio de los Poderes, no debiendo intervenir el Judicial, sino cuando hay contradicción, ó sea necesario esclarecer los hechos en tela de juicio.

El decreto ministerial de 27 de Agosto de 1868, de foja 2 vta., fué expedido antes que se promulgase la ley de 4 de Febrero y desde que lo fué debió don José Girou ocurrir al Gobierno, dentro del término fijado para depurar y liquidar su crédito, como se ha hecho con los demás de la misma clase; pero la demanda de f. 3 aparece presentada en 11 de Junio de 1869, contra el tenor de la misma ley citada, de lo que resulta que se ha procedido extemporáneamente y sin jurisdicción en primera y segunda instancia, cuyos fallos deben, cuando más, tener el carácter de un principio de prueba. Por estas razones, el Fiscal concluye pidiendo que V. E. declase nulas las dos sentencias, y que resuelva que el interesado haga uso de su derecho ante el Supremo Gobierno con sujeción á las leyes recordadas.

Lima, Mayo 25 de 1871.

PAZ SOLDÁN.

*Lima, Junio tres de mil
ochocientos setenta y uno*

Vistos; con lo expuesto por el señor Fiscal: declararon no haber nulidad en la sentencia de vista, pronunciada en veintisiete de marzo último por la Ilustrísima Corte Superior del Departamento de Arequipa, en cuanto, aprobando la de primera instancia de fojas veintiuna vuelta, dá por comprobado el crédito de don José Girou, objeto de este juicio, pudiendo ocurrir para su pago donde viere conveniente; y los devolvieron.

*Ribeyro.—G. Sánchez.—Cossio.—Muñoz.—Vidaurre.—
Arcnas.—Oviedo.*

Se publicó conforme á la ley, de que certifico.

Manuel L. Castellanos.

Poseción

Exemo. señor:

En esta causa, que se sigue entre don Antonio Salinas y la Compañía Sud Americana establecida en Londres, la cual es cesionaria del arrendatario don Emilio Ros.-Corsi, y la misma que se opone á la posesión que, de la hacienda del *Iugenio*, se ha mandado dar á Salinas representante de don Miguel Winder, se han pronunciado el auto apelado de f. 51 y el de segunda instancia de f. 76 que es objeto del recurso de nulidad á que este dictamen se contrae, con vista de los autos principales en que recayó la sentencia por la que fué anulada la venta de dicha hacienda, y se ordenó su entrega á Salinas.—